

## Publicando, que es gerundio

*M<sup>a</sup> Eugenia López Suso  
Facultativo Especialista en Cirugía Plástica, Estética y Reparadora  
Servicio de Cirugía Plástica. Unidad de Quemados  
Xerencia de Xestión Integrada de A Coruña. A Coruña. España  
e-mail: [eugenialopezsusos@hotmail.com](mailto:eugenialopezsusos@hotmail.com)*

“Lo que no se publica no existe”. Esta frase repetida hasta la saciedad es incuestionable.

Sir William Osler mencionaba: “en ciencia el conocimiento se concede al hombre que escribe y convence al mundo, no a aquel a quien se le ocurre la idea o hace el descubrimiento”.

Se podría decir que la publicación en una revista científica es el culmen a nuestro trabajo, ya que solo así será conocido y reconocido por el resto de la comunidad, pasando a ser parte del conocimiento científico universal.

La esencia de estas comunicaciones no debe ser únicamente “hacer curriculum”, sino mejorar y progresar en la atención sanitaria. Los resultados deben ser hechos públicos, para que cobren legitimidad y realidad.

La ética de la comunicación científica implica que los científicos reúnen y transmiten información. En el caso concreto de la comunicación médica, se reúne y transmite información para promover el avance del conocimiento, el bienestar social y la salud de los pacientes.

¿Por qué es necesario, entonces, publicar? Existen tres justificaciones evidentes:

- Porque un trabajo no acaba hasta que no se escribe,
- porque un trabajo escrito no es válido hasta que no se publica,
- porque una publicación sirve para dar a conocer el trabajo al resto de la comunidad científica.

El progreso de la medicina se basa en el acceso de

la sociedad al conocimiento. Por ello, los resultados deben ser publicados, pero también deben ser accesibles.

La publicación de artículos nos ayuda a mejorar como profesionales y como seres humanos, ya que no deja de ser un acto de generosidad el compartir nuestros conocimientos y experiencias con otros colegas.

Pero lo que está claro, es que debemos aprender a realizar artículos fundamentados en la calidad científica y la importancia clínica ya que, si esto no es así, difícilmente llegaremos a publicar en revistas de impacto.

Es de vital trascendencia realizar una formación adecuada en este punto. No cabe duda de que esto exige una curva de aprendizaje, pero es necesario derribar algunos mitos, como que el escribir bien es una habilidad innata. La habilidad de transformar información en un artículo publicado se desarrolla con la práctica. Debemos escribir de una manera clara, objetiva, precisa y breve, habilidad que solo conseguiremos escribiendo y leyendo otros artículos de colegas más experimentados. Y no olvidar la existencia de cursos y talleres, algunos de excelente calidad, que nos enseñarán a navegar por este proceloso mar. Debemos de huir de publicar trabajos sin interés

científico, trabajos antiguos, duplicaciones, conclusiones incorrectas... Un buen artículo es más positivo para la reputación científica que diez mediocres.

Otro punto importante es elegir adecuadamente la revista a la que se enviamos el trabajo. Con los modernos medios digitales y la mayor facilidad de envío de nuestros resultados, las posibilidades se han multiplicado. Básicamente debemos valorar 4 puntos:

- ¿Publicar en papel o revistas digitales? Los dos medios son compatibles y complementarios.
- ¿Publicar en español o en inglés? Es evidente que la ciencia hoy en día se comunica en inglés, pero no hay que olvidar que el español es una lengua hablada por más de 500 millones de personas, y que siempre tenemos la opción de las revistas bilingües.
- ¿Publicar en revistas de pago o de acceso libre? Momento para hacer una reflexión sobre las revistas "predadoras" que ofrecen publicación rápida de manuscritos a cambio de dinero y que no suelen mantener los estándares de calidad exigibles.
- ¿Publicar en revistas de impacto o valorar otros indicadores biométricos? Parece lógico

que debemos comenzar nuestra larga andadura con artículos sencillos, publicados en español, en revistas nacionales, hasta avanzar a publicaciones más complejas en inglés con alto factor de impacto.

Es prioritario pensar a quién va dirigida nuestra publicación y hacer una reflexión antes de enviar el manuscrito a una revista que, si bien puede ser muy prestigiosa, también puede no ser la adecuada para nuestro proyecto, ya que nuestro trabajo languidecerá sin contestación en un cajón de la editorial.

¡Solo tenemos que poner manos a la obra!